

Justificación y Santificación

Sermón del 7 de agosto de 2022

Pastor Chris Sicks

Efesios 2:1-10

Estamos estudiando el Catecismo de la Ciudad Nueva este año, porque es un gran resumen de lo que creemos como cristianos. Voy a leer la pregunta 32 ahora y luego leamos la respuesta juntos.

Pregunta 32: ¿Qué significan justificación y santificación?

Justificación significa nuestra justicia declarada ante Dios, hecha posible por la muerte y resurrección de Cristo por nosotros.

La santificación significa nuestra justicia gradual y creciente, hecha posible por la obra del Espíritu en nosotros.

Justificación y Santificación son dos grandes palabras que es muy importante que entendamos. Describen cómo el poder de Dios puede resucitar espiritualmente a los seres humanos y luego ayudarnos a caminar por nuevos caminos. El mundo está lleno de dolor y quebrantamiento. El mundo necesita esperanza hoy. Es peligroso ser cristiano en Egipto y en Pakistán. Es peligroso ser uigur en China. La guerra en Ucrania aún no ha terminado. Hay violencia en El Salvador, Etiopía y Congo.

Estas cosas no son nuevas. Hace 2000 años, el mundo estaba lleno de enfermedades, luchas y persecuciones. La gente se sentía impotente entonces, como muchos de nosotros nos sentimos impotentes hoy. Solo el poder de la resurrección puede sanar a los enfermos, poner fin a las peleas y brindar una solución a los problemas que son demasiado grandes para nosotros. Aquí hay un bosquejo de lo que veremos en este pasaje de las Escrituras.

Punto 1--Versículos 1-3: Somos pecadores, y la muerte espiritual es nuestro problema.

Punto 2--Versículos 4-9: Somos espiritualmente resucitados en Cristo solo por gracia (Justificación).

Punto 3--Versículo 10: Vivimos de forma diferente porque tenemos vida nueva (Santificación).

Voy a leer Efesios 2:1-10 en inglés y luego orar. Si estás usando una tablet o hablas uno de los cuatro idiomas en la pantalla, puedes leer el texto en el hermoso idioma con el que Dios te bendijo.

Efesios 2:1-10

1 Una vez estuvisteis muertos a causa de vuestra desobediencia y de vuestros muchos pecados.

2 Vosotros vivíais en pecado, como el resto del mundo, obedeciendo al diablo, el comandante de los poderes en el mundo invisible.

Él es el espíritu que obra en los corazones de los que se niegan a obedecer a Dios.

3 Todos nosotros solíamos vivir de esa manera, siguiendo los deseos apasionados e inclinaciones de nuestra naturaleza pecaminosa.

Por nuestra misma naturaleza, estábamos sujetos a la ira de Dios, como todos los demás.

4 Pero Dios es tan rico en misericordia, y nos amó tanto,

5 que aunque estábamos muertos a causa de nuestros pecados, él nos dio vida cuando resucitó a Cristo de entre los muertos.

(¡Es solo por la gracia de Dios que has sido salvado!)

6 Porque nos resucitó de los muertos junto con Cristo y nos hizo sentar con él en los lugares celestiales porque estamos unidos con Cristo Jesús.

7 Para que Dios pueda señalarnos en todas las edades futuras como ejemplos de la increíble riqueza de su gracia y bondad para con nosotros, como se muestra en todo lo que ha hecho por nosotros que estamos unidos con Cristo Jesús.

8 Dios te salvó por su gracia cuando creíste.

Y no puedes atribuirte el mérito de esto; es un regalo de Dios.

9 La salvación no es una recompensa por las cosas buenas que hemos hecho, así que ninguno de nosotros puede jactarse de ella.

10 Porque somos la obra maestra de Dios.

Él nos ha creado de nuevo en Cristo Jesús, para que podamos hacer las cosas buenas que planeó para nosotros hace mucho tiempo.

Juntos leemos Isaías 40:8:

“Se seca la hierba, se marchita la flor, pero la palabra del Dios nuestro permanece para siempre”.

Oremos juntos.

Padre celestial, venimos a ti porque eres fuente de vida y de verdad. Jesús, te adoramos porque estás lleno de misericordia y amor. Espíritu Santo, por favor abre nuestros corazones y mentes para ser transformados por la palabra de Dios. Amén.

Punto 1--Versículos 1-3: Somos pecadores, y la muerte espiritual es nuestro problema.

¿Qué piensas acerca de los versículos 1-3? Si el evangelista Pablo estaba tratando de hacer atractivo el cristianismo, ¿crees que esta era una buena manera de hablar? Pablo dice que todos somos pecadores muertos e hijos de ira. Un mensaje como ese no obtendrá muchos “me gusta” en Facebook.

Pablo dice en los versículos 1 y 2 que “estabais muertos” y “vivíais en pecado”. ¿Pablo está diciendo que otras personas son pecadoras pero Pablo no es un pecador? No. En el versículo 3, Pablo se incluye a sí mismo. Pablo escribió: “3 Todos nosotros solíamos vivir de esa manera”.

¿Qué quiere decir Pablo cuando escribe que estábamos muertos? ¿Cómo podríamos estar muertos si “vivíamos en pecado” y “siguiendo deseos apasionados”? Pablo estaba hablando de la muerte espiritual aquí. Todos vamos a morir físicamente algún día. Pero la muerte física es el resultado de corazones que están espiritualmente muertos.

Dios le dijo a Adán y Eva en Génesis 2:16-17:

16 “Puedes comer libremente del fruto de cada árbol en el jardín,

17 excepto el árbol del conocimiento del bien y del mal.

Si comes su fruto, ciertamente morirás”.

Cuando Adán y Eva optaron por alejarse de Dios, murieron espiritualmente ese mismo día. Sus almas fueron separadas de Dios, eso es muerte espiritual. Es una relación rota con nuestro Creador. Por eso Adán se escondió en el jardín después de pecar. Adán y Eva se volvieron insensibles al Espíritu Santo. Eran espiritualmente sordos y ciegos. Sus corazones se volvieron egoístas y ensimismados.

La muerte espiritual era la separación de sus almas de Dios. Esa muerte espiritual causó su eventual muerte física. El pecado original, el sufrimiento físico y la muerte son cosas que heredamos de Adán y Eva. La enfermedad en nuestros cuerpos

comenzó con la enfermedad en nuestros corazones.

¿Crees que Pablo ofendió a algunas personas al decir estas cosas? La mayoría de la gente no quiere escuchar estas cosas. No queremos creer que estamos enfermos, ciegos y muertos. Pero debe haber una razón para todo este dolor y muerte y lucha y opresión en el mundo. La razón somos nosotros. Los seres humanos están haciendo estas cosas. ¿Por qué? ¿Por qué las personas se lastiman entre sí de formas tan terribles?

¿Recuerdas jugar a “seguir al líder” de niños? Todos corren en línea detrás del líder, y todos tienen que saltar, dar volteretas, brincar o gatear. Todos hacen lo mismo que hace el líder. Todos seguimos a alguien. Me gusta pensar que soy independiente, pero todos seguimos a alguien o algo.

Los adultos también juegan a seguir al líder. Mire los versículos 2 y 3 nuevamente:

2 “Ustedes solían vivir en pecado, al igual que el resto del mundo, obedeciendo al diablo, el comandante de los poderes en el mundo invisible.

Él es el espíritu que obra en los corazones de los que se niegan a obedecer a Dios.

3 Todos nosotros solíamos vivir de esa manera, siguiendo los deseos apasionados e inclinaciones de nuestra naturaleza pecaminosa.

Por nuestra propia naturaleza, estábamos sujetos a la ira de Dios, como todos los demás”.

El apóstol Pablo está tratando de ayudarnos a ver que ninguno de nosotros es verdaderamente independiente. Seguimos las tendencias y hábitos del mundo. Dejamos que el diablo influya en nuestra mente y conducta. Seguimos los deseos apasionados de nuestra naturaleza pecaminosa. Sé que esto es difícil de escuchar. Pero si somos honestos, sabemos que tenemos un problema para controlarnos. Hago cosas que no quiero hacer. Digo cosas que sé que no debo decir. ¿Es eso cierto en tu vida? ¿Tienes un hábito que es difícil de romper?

No podemos cambiar cuando estamos siguiendo al líder equivocado. Jesús está ofreciendo la oportunidad de una nueva vida y una nueva dirección. Si estamos dispuestos a dejar que sea nuestro líder y Señor.

Punto 2--Versículos 4-9: Somos espiritualmente resucitados en Cristo solo por gracia (Justificación).

Veamos ahora las buenas noticias. Porque Dios rescata a cualquiera que sabe que necesita Su ayuda. El versículo 4 dice: “Pero Dios es tan rico en misericordia, y nos amó tanto”.

El versículo 4 comienza con dos de las palabras más preciosas de la Biblia: “Pero Dios”. José fue vendido por sus hermanos como esclavo en Egipto. Muchos años después, José les dijo a sus hermanos: Vosotros pensasteis mal contra mí, pero Dios lo encaminó a bien. (Génesis 50:20) El Salmo 73:26 dice: “Mi carne y mi corazón pueden desfallecer, pero Dios es la fortaleza de mi corazón”.

Dios salve a los desamparados. Eso es lo que Pablo nos está ayudando a ver en los versículos 1-3. Pablo explica lo indefensos que estábamos cuando Dios intervino.

Un ejemplo más de las Escrituras es cuando Pablo predicó acerca de Cristo en la ciudad de Antioquía. En Hechos 13:29-30 Pablo escribió, “descendieron a Jesús de la cruz y lo pusieron en un sepulcro. Pero Dios lo resucitó de entre los muertos”

Jesús, el Hijo perfecto de Dios, fue crucificado y murió. Pero Dios lo resucitó de entre los muertos. Y porque nos ama, Dios también nos resucita de entre los muertos. ¿Por qué tendría que hacer eso? Mire el versículo 4 y 5 nuevamente.

4 “Pero Dios es tan rico en misericordia, y nos amó tanto,

5 que aunque estábamos muertos a causa de nuestros pecados, él nos dio vida cuando resucitó a Cristo de entre los muertos”.

¿Dice, “porque fuiste a la iglesia”? ¿O “porque te esforzaste por ser bueno”? ¿Por qué Dios nos da vida en Cristo? El versículo 4 dice que es por el amor de Dios. El versículo 5 dice: “¡Solo por la gracia de Dios sois salvos!”

Y luego Pablo repite esto de cuatro maneras diferentes en los versículos 8 y 9:

1. Dios te salvó por su gracia cuando creíste.
2. Y no puedes tomar el crédito por esto.
3. es un regalo de Dios.
4. La salvación no es una recompensa por las cosas buenas que hemos hecho.

Si lees estas palabras y las entiendes, creo que el punto es muy claro. Dios salva a los pecadores: ese es el evangelio en cinco palabras. La justificación es algo que Dios hace por nosotros. No podemos hacerlo por nosotros mismos. Dios es el juez del universo. Sólo el juez puede anunciar si alguien es culpable o inocente.

Esta es la buena noticia de la justificación. Cuando Dios Padre te mira, ya no ve tu pecado. El Padre os mira, revestidos de las obras justas de su Hijo. El Padre ve a una persona inocente cuando te mira. Eso es lo que significa Justificación. Hablaremos sobre la santificación en unos minutos, pero hay algunas buenas noticias más sorprendentes sobre la justificación.

Hablemos de la resurrección. Jesús estaba muerto pero Dios lo levantó de entre los muertos y lo exaltó. Nosotros también estábamos muertos, pero Dios nos resucitó con Cristo, y con Él nos exaltó. Eso es lo que nos dicen los versículos 4, 5 y 6. Debido a que estaba espiritualmente muerto en pecado, Dios tuvo que resucitar mi corazón para que pudiera ver a Jesús seguirlo.

En los versículos 4-6 hay cuatro verbos unidos con la palabra “a nosotros”.

Verso 4: “Dios nos amó”.

Verso 5: “Él nos dio vida”.

Verso 6: “él nos levantó y nos sentó”.

Cuando confiaste en Cristo tu alma resucitó de entre los muertos, ascendió al cielo y se sentó junto a Cristo en el cielo. Dios está diciendo que tenemos un asiento junto a él, en el cielo. Esto es muy sorprendente, porque la gracia siempre sorprende.

Imagina que te despidieron de tu trabajo por robar \$10,000 de la compañía. Pero después de que te despiden, el presidente de la empresa te llama y te dice: “Te perdono por lo que hiciste, quiero que vuelvas a trabajar para nosotros. Y te estoy dando un ascenso, ahora eres vicepresidente. Además, tengo una casa muy grande con 20 dormitorios. Ven a vivir a mi casa. Y hay una cosa más, ahora vas a ser mi hijo. He puesto tu nombre en mi testamento, así que todo lo que tengo será tuyo”.

Eso suena increíble, ¿verdad? ¿Quién tomaría a una persona engañosa e indigna y la perdonaría por robarle a la compañía? ¿Quién promovería a un ladrón a una posición más alta, y también lo haría hijo y heredero? ¿Quién haría eso? Dios haría eso. Dios hizo eso por ustedes, mis amigos. La muerte espiritual es la separación de tu alma de Dios. Pero cuando te levanta y te sienta con Cristo, eres miembro de la familia de Dios para siempre. Vosotros sois sus hijos e hijas, príncipes y princesas.

Ser resucitado con Cristo significa que ya no tienes que jugar a seguir al líder con tus propios deseos. No tienes que seguir al mundo, o a Satanás. Estar sentado con Cristo significa que ahora Él gobierna mi vida. Todavía tienes libre albedrío, pero ahora es verdaderamente libre. Tienes la libertad de seguirlo.

Eso es la santificación. Dios Padre declara que eres inocente. Y ahora tienes la oportunidad y la responsabilidad de vivir de otra manera.

Punto 3--Versículo 10: Vivimos diferente porque tenemos vida nueva (Santificación).

La mayoría de los verbos en este pasaje están en tiempo pasado. Vemos que Dios nos salvó, Dios nos dio vida. Dios nos resucitó y nos sentó en los lugares celestiales. Su salvación, su renacimiento espiritual y resurrección están hechos. Pasado. ¿Cómo es ser resucitado? ¿Crees que alguien le preguntó eso a Lázaro? ¿Crees que Lázaro vivió el resto de su vida de manera diferente, después de que Jesús lo resucitó de entre los muertos?

La administración del Seguro Social registra los nacimientos y las defunciones en los Estados Unidos. Todos los años cometen errores. Esto es lo que le pasó a Laura Brooks de Virginia. Debido a un número de seguro social mal escrito, Laura Brooks fue declarada muerta y dejó de recibir sus cheques de seguro social. Dijeron que su cuenta había sido cerrada, porque estaba muerta.

El Seguro Social dijo que reabrían las cuentas de Laura Brooks si pudiera demostrar que estaba viva. ¿Estás vivo? ¿Está usted espiritualmente vivo? ¿Cómo lo probarías? Mira el versículo 10.

10 “Porque la obra maestra de Dios somos nosotros.

Él nos ha creado de nuevo en Cristo Jesús, para que podamos hacer las cosas buenas que planeó para nosotros hace mucho tiempo”.

Dios tomó nuestras almas muertas y nos convirtió en obras de arte. Somos hechos nuevos, frescos y hermosos por el poder del Espíritu Santo. 2 Corintios 5:17 dice: “Si alguno está en Cristo, nueva criatura es. Lo viejo pasó; he aquí, ha llegado lo nuevo”.

Si has renacido, ¿alguien puede verlo en la forma en que vives? ¿Hay signos visibles de vida que otras personas pueden ver en ti? Las personas que han resucitado espiritualmente deben ser bondadosas, de corazón tierno y perdonadoras. Las personas renacidas no se emborrachan. Caminan en el amor y la pureza sexual. Se someten unos a otros y se sirven unos a otros.

La santificación es cómo demuestras que estás espiritualmente vivo. La santificación no es cómo te salvas. Es el fruto que crece en la vida de una persona salva.

Dios nos salva primero, luego lo seguimos. A lo largo de las Escrituras, Dios siempre nos dice primero lo que ha hecho por nosotros, antes de decirnos qué debemos hacer en respuesta. Todas las cosas que Dios espera que hagas fluyen de lo que primero hizo por ti.

¿Notaste algo en el versículo 10 acerca de las buenas obras que hacemos? “Podemos hacer las cosas buenas que planeó para nosotros hace mucho tiempo”. Incluso las cosas buenas que haces son parte de su plan. Por eso “ninguno de nosotros puede presumir de ello”. Las cosas buenas que hacemos en este mundo deben hacerse con una actitud humilde que recuerde de dónde

venimos. Fue nuestro pecado lo que crucificó a Jesús. Este es un buen resumen del evangelio: Culpa, Gracia, Gratitude.

Culpabilidad: ¿Por qué el mundo está lleno de muerte, odio y persecución? No por esa mala gente que hay. No, por gente mala como nosotros aquí. Jesús murió por mi pecado, tu pecado, el pecado del mundo entero.

Gracia: "¡pero Dios!" Dios nos salvó solo por gracia. Dios nos llamó, Dios nos resucitó. Dios nos sentó con Cristo en el cielo. Somos su obra maestra.

Gratitude: Ahora "podemos hacer las cosas buenas que Dios planeó para nosotros hace mucho tiempo". Llegamos a decirle al mundo las buenas noticias. La justificación hace posible nuestra santificación. Somos libres de seguir a Cristo y vivir para él. De hecho, nos pareceremos cada vez más a Cristo, cuanto más tiempo sea Él el líder que seguimos.

¿Recuerdas lo que dijo Jesús acerca de Lázaro después de que resucitó de entre los muertos? Jesús dijo: "Desenvuélvelo y déjalo ir". ¡Amados en Jesucristo, han sido desenvueltos! Jesús ha dicho esto de todos vosotros: "¡Desenvuélvelos y déjalos ir!" Cristo te desenvolvió del pecado y de la muerte y te dio vida. Él te ha "dejado ir" y te ha hecho libre para andar por nuevos caminos y hacer buenas obras y disfrutar de una nueva vida.

Nuestro viaje de santificación es evidencia visible del evangelio. Podemos ser trofeos de gracia y prueba para el mundo de que Dios resucita a los pecadores y los rehace de adentro hacia afuera.

Cuanto más creas y entiendas tu justificación, más caminarás en santificación. Por eso escucharás las buenas nuevas del evangelio cada semana en esta iglesia. Porque lo olvidamos. Nos cuesta creer que Dios nos ame tanto como para salvar a rebeldes como nosotros. Pero es verdad, y es el combustible que nos energiza para vivir nuevas vidas de amor y obediencia. La justificación es el fundamento de la santificación. Por favor confía en lo que Jesús ha hecho por ti, para que puedas vivir para él. ¿Podría orar por esto conmigo?

Jesús, no pudimos salvarnos a nosotros mismos. Ni siquiera queríamos ser salvados, porque nos gustaba ser independientes. Pero era una mentira. Somos fácilmente esclavizados por nuestros propios deseos y la influencia del mundo. ¡Gracias por darnos nueva vida y nueva dirección! Gracias por traer nuestras almas de vuelta de la muerte espiritual. Ahora ayúdanos a vivir para ti. Espíritu Santo, por favor ayúdanos a tomar mejores decisiones esta semana. Ayúdanos a vivir de una manera que traiga honor y gloria a Dios Padre. Oramos esto en el nombre de Jesús el Hijo. Amén.